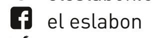
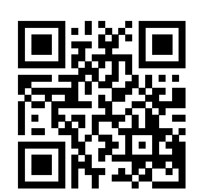
el eslabón

sábado 17 de diciembre de 2022
año XXIII
n° **591** (las rabas)
precio $ 200.-


eleslabon@eleslabon.com.ar
eleslabon.com.ar
el eslabon
redaccionros
periodicoeleslabon



LA PELOTA NO SE AGRIETA

Mientras el "Estado paralelo" insiste con las persecuciones y los discursos de odio y desprecio por lo popular, las ganas de juntarse a festejar copan la agenda de la plebe y confirman que la esperanza existe todavía.

Vivir cuesta un Perú

Tras derrocar al presidente Castillo con artilugios parlamentarios y apenas un año y medio después de asumir, las fuerzas de seguridad incitadas por la ultraderecha masacran al pueblo hermano.

Estilo de libertad

A través del rap, los pibes de barrio Toba se escapan de una cruda realidad y trascienden las geografías urbanas. Con la música como estandarte, las letras duelen pero cargan mucha esperanza.

Trapos sucios

Mientras la conducción policial de la seguridad provincial saca a relucir procedimientos que involucran a cuidacoches, la tasa de homicidios en Rosario ya es récord antes de fin de año.

LA PELOTA NO SE AGRIETA

Quizás **porque**

De la mano de Messi en el campo de juego y con el Diego alentando desde el cielo, la Selección volverá a jugar una final del mundo. El equipo de Scaloni superó escollos propios y ajenos. La ilusión de (casi) todo un pueblo.

TÉLAM



Por **Candela Robles**

Vamos con una adivinanza: ¿qué tiene en común Kevin –cartonero tucumano de 17 años que recorre con su carro una calle apretada del centro un caluroso martes de noviembre– con Bárbara –quinceañera porteña que baja las escaleras del Estadio Monumental junto con una horda de chicas como ella, afónica y emocionada por haber escuchado en vivo a su cantante pop gringo favorito, un domingo a la noche? A simple vista pareciera que nada, ¿no? Pero si uno se pone a escuchar, los dos, el Kevin y Barbie, como les dicen sus amigos, están entonando el primer verso de la misma canción. Un verso que reza (y que ya es un rezo): "Muchaaaachos / ahora nos volvimo' a ilusionaaar…"

Ahora bien, tanto nuestro pibe de barrio pobre como nuestra princesa de papá podrían odiar, cada uno con sus razones, a este país y a esta Selección.

Al Kevin, si no fuera por el fútbol, la bandera Argentina mucho no lo representa. Desde que nació el Estado lo excluye sistemáticamente del sistema, se pasó la vida rebuscándoselas para llevarle algo de guita a su vieja, y si tiene que robar un celular para que su hermanita menor coma, no le importa compartir nacionalidad con el transeúnte que pasea regalado por la peatonal.

A Barbie, de chica le enseñaron que hay que trabajar para cumplir el sueño de abandonar este país sin presente ni futuro, huir hacia el abrigo del maravilloso Estados Unidos, ahí donde está Disney y los shoppings más grandes que conoció en su vida.

Y, sin embargo, los dos se olvidaron de todo cada vez que pudieron gritar un gol de la Selección. Los dos sufrieron y divisaron un futuro oscuro y deprimente después del partido contra Arabia Saudita. Los dos aprendieron insultos mexicanos para vociferar adelante del televisor. Los dos putearon a los polacos por cagones cuando se tiraron para atrás y sufrieron con los centros llovidos al área del Dibu que supieron inventar los australianos. Los dos se quedaron sin uñas en los dedos de las manos en el alargue contra los holandeses, y disfrutaron del Messi de cabeza alta y su "anda payá, bobo" después del partido.

Los dos se fueron a dormir contentos el martes pasado, añorando un domingo por fin feliz, por fin pleno, por fin consagrado.

Así como estos personajes ficticios (pero probablemente reales), todos y cada uno de quienes habitamos el suelo argentino tenemos nuestras idas y venidas con el sentimiento patriótico, nuestros enojos y nuestros orgullos, nuestras ilusiones y


TÉLAM

decepciones, casi que en igual medida, en fin; nuestras contradicciones.

Contradicciones fundantes, reflejadas en lo universal de la historia de conquista, saqueo, sometimiento, liberación, revolución, ordenamiento. Reflejadas en lo universal de la División Internacional del Trabajo, que nos afectó hasta la industria de producción de jugadores, que vendemos afuera cuando todavía son materia prima, pero con toda la formación de nuestro suelo fértil para el crecimiento de cracks, y nos devuelven en forma de leyendas consagradas en clubes que nos son ajenos, que vienen a bailar sus últimas canciones con las piernas cansadas, oxidadas de dejar toda su fuerza por un club del cual no gritaban los goles cuando eran purretes.

Con lo que no cuentan los europeos, en su fórmula mágica para quedarse con todos los recursos, es con el valor agregado que parece surgir como por arte de magia cuando los pibes cumplen por fin el sueño más grande de todos: vestir los colores de su país. Un valor que no pasa sólo por lo futbolístico, sino que se nutre de la reivindicación de una cultura que históricamente se retoba contra los poderosos. Por eso les molesta tanto que Messi se pare ante Van Gaal y festeje como Riquelme; por eso se enojan con el pelotazo de Paredes y ese poner el pecho de Molina; por eso tildan de azaroso y desprolijo al golazo de Julián, quien corre más de media cancha con las manos de Dios limpiándole el camino para que la historia se afirme en su curso.

Contradicciones de las que se hizo abanderado el santo popular más popular y menos santo de todos; el Diego. Quizás por eso ahora en las notas de opinión de periodistas deportivos (y no tanto), en los tuits de opinólogos ad honorem y en las charlas de café se escucha tanto el adjetivo "maradoneano" tirando paredes con el sustantivo propio que nombra al capitán de nuestra selección.

Y, como diría Charly: "quizás porque" nuestra selección, con Messi a la cabeza (pero con los otros veinticinco, cuerpo técnico, kinesiólogos, utileros, aguateros y demases en la misma sintonía), está pudiendo, después de muchos años, volver a plasmar en la cancha un reflejo de este patriotismo particular que nos habita. Quizás porque el juego del equipo de Scaloni logra la convivencia del lujo y la vulgaridad, de los laureles que conseguimos, los anhelados y los que se nos escaparon. Quizás porque lograron condensar nuestras contradicciones en cada pase de gol, en cada pelota robada con lo justo, en cada atajada del Dibu.

Quizás porque somos todos, todas y todes argentinos es que estamos todos, todas, todes y todo soñando con lo mismo.



Nos volvimos a ilusionar

Por **Santiago Garat**

La necesidad de encuentros y abrazos pos cuarentena. La conquista de la Copa América. El pase a la eternidad de Diego Armando Maradona. ¿Qué hizo que nos contagiemos de la fiebre mundialista que parecía erradicada?

Cuando Diego les metió la mano a los ingleses y después se transformó en barrilete cósmico yo tenía 12 años y fui muy feliz. Tan feliz como pocas veces en mi vida. Cuando los italianos nos putearon el himno y Codesal nos robó la final con los alemanes, yo tenía 16 años y me fui orgulloso al Monumento a gritar igual por esa Selección que nos había llevado otra vez a estar entre los mejores del mundo. Cuando a Diego le cortaron las piernas en yanquilandia, yo tenía 20 años y lloré con él en la madrugada argentina viéndolo llorar a él por la tele, en un living tan oscuro como oscuro se había puesto el planeta fútbol por la traición de Havelange y los poderosos que no soportaron que Diego se les plante y hasta les arme un sindicato universal de futbolistas. Después ya no hubo mundiales que me atraparan, que me hicieran dejar absolutamente todo de lado por ver no sólo los partidos de la celeste y blanca sino todos los que el laburo de turno o mis actividades me permitieran ver. No sé qué fue lo que murió conmigo después de aquella vez en que una rubia enfermera se llevó de la mano a la mano de Dios y todo se derrumbó. Llegué a afirmar, parafraseando al recordado Negro Fontanarrosa, aquello de: "Central es mi vieja y la selección una tía lejana".

ILUMINADOS POR EL DIEGO

Tampoco sé, o sí, qué fue lo que pasó para volver a vivir un mundial como aquellos que me marcaron desde pibe. En el del 78 era muy chico y me habían pasado tantas cosas que no tengo recuerdos, o no los puedo pescar del fondo del baúl. El del 82 sí, tengo algunas vivencias más fuertes como las imágenes de Paolo Rossi, Zico y por supuesto un Diego barbado y sacadísimo, yéndose de la cancha y del Mundial a los rodillazos. Y por supuesto con una presencia muy fuerte –tal como reza en la parte que más me emociona el cantito tribunero de Qatar– de los pibes de Malvinas que jamás olvidaré. Del 86 ya hablamos y fue el que me hizo enamorar de la Selección y definitivamente de ese ruludo que llevaba la 10 en la espalda y la magia en el botín zurdo. Pero ahora que ya no está, aunque está más presente que nunca, volví a sentir todo aquello que hace años no sentía. Y no fue en la previa de la Copa América como les pasó a muchos y a muchas con un equipo que venía invicto y un grupo que evidentemente Scaloni supo conformar y edificar. Es más, confieso que vi la final del Maracaná sin demasiado fanatismo y ni siquiera salí a festejar. Fue Diego, ahora estoy seguro, porque tampoco fue, aunque un poco sí, esa necesidad imperiosa de ir a recitales, previas de partidos, cumpleaños, despedida y todo lo que viniera después de un año y pico de no poder abrazarme con mis seres queridos o, por qué no, con extraños en la tribuna baja sur del Gigante. Fue Diego. Por supuesto que el equipo que supo armar Scaloni, asesinado mediáticamente por los periodistas sobre todo porteños que siempre tienen alguna camiseta puesta bajo el traje y algún que otro sobre para inflar a un posible candidato y llenarle el camino de minas explosivas al técnico en ejercicio, me empezó a seducir cada vez más, pero para mí fue Diego. También influyó que los medios hegemónicos le dieran la espalda a un seleccionado que iba ganando popularidad y hasta que Viviana Canosa comparara a Messi con los compañeros y compañeras que pelearon con su vida por un mundo mejor: "Que Messi es el mejor jugador del mundo es tan falso como los 30 mil desaparecidos", vomitó la odiadora serial que llegó a tomar cloro en la tele por el sólo hecho de que el gobierno que le hacía frente a una pandemia era nacional y popular. Que Angelito Di María, hablando de jugadores criticados a niveles siderales, se haya transformado en baluarte y ladero del 10 también fue un incentivo porque uno siempre quiere que le vaya bien a los pibes que vio debutar y crecer y que comparten el amor por el club del cual uno es hincha. Pero fue Diego, ya no tengo duda alguna. El 25 de noviembre de 2020, la escarapela que uno lleva clavada en el pecho, en el cuero y del lado del corazón, empezó a pinchar más fuerte que nunca. El dolor se transformó en bandera, en puño apretado, en símbolo eterno. Que este sea el primer mundial sin Diego desde que tengo uso de razón (repito, del 78 no tengo casi recuerdos) hizo que esa fiebre volviera a delirar en mi frente y en mi cuerpo. Y el domingo, después de votar en las elecciones de Central, me sentaré frente a la tele como cuando tenía 12 años y como el Diego en el cielo, con Don Diego y con la Tota, alentándolo a Lionel.

LA PELOTA NO SE AGRIETA

Pinta tu **familia** y serás **campeón mundial**

Por **Manolo Robles**

Que venga el negro, charanda
Que venga el blanco también
Los hombres tienen, charanda
el mismo sol en la piel
(Marta Quiles)

TÉLAM



Ahora que se dice que lo personal es político y que cada uno tiene un muro o un perfil donde poner lo que se le cante la garganta más profunda que tenga, tal vez lo autorreferencial ya no sea tan incompatible con el periodismo como en otras épocas. Y entonces me pongo a contar un par de cosas familiares sin más presiones que la de pretender que se entiendan y sin más expectativas que la de pretender que así se sientan también por fuera de los ámbitos familiares. Y lo primero que quiero contar es que el Kevin cartonero tucumano y la Barbie cheta porteña a las que se alude en la nota de esta misma edición que escribió Candela, una de mis hijas, son reales y no de ficción. Porque resulta que Candela, que ya tiene 20 años, estuvo no hace mucho en Tucumán como integrante de la selección rosarina de Futsal que anduvo por ese Jardín para jugar un torneo nacional; y ahí fue que supo del Kevin. Y que unos días después estuvo en el estadio de River en un recital de Harry Styles; y ahí fue que supo de la Barbie.

Y resulta que al recital del ex One Direction la Cande fue, más que por interés propio por el artista, a acompañar a su hermana Lara, que ya tiene tan sólo 17 años y suspira por Harry como Barbie y siente las injusticias como Kevin, pese a que su historia personal no sea igual ni a la de ella ni a la de él. Ni siquiera a la de su hermana Candela es igual la historia personal de Lara; ni a la de Vicente y el Juanma, sus otros dos hermanos, este último sólo "por parte de padre". Son 13 los años que ya tiene el Vicente; y ya 30 los que tiene el Juanma, ambos con experiencias futboleras desde adentro como Candela, a diferencia de Lara, con vivencias directas tribuneras pero, al menos hasta ahora, sin calzarse los botines. Aunque desde sus distintas historias, lo que sí los cuatro padecen estoicamente son los viejazos que suelen brotarle a este cronista que les tocó de papá, que ya cumplió 56.

Los viejazos y los ataques de inmadurez, como por ejemplo el de andar por la calle cantando a los gritos como adolescente extrovertido una que sólo conocen algunos con el mismo tramo del calendario recorrido: esa que dice "veo veo, qué ves, una cosa, qué es; que vamo a salir campione otra vez, como en el 86". O como el de no controlar en plena euforia pos tricota a Croacia el impulso de reaccionar otra vez a los gritos extemporáneos ante un chiste gorila echado a rodar en un grupo de Whatsapp de compañeros de secundaria; y por ende volver a quedar como el intolerante de la película. Y eso que sí controlé el impulso de gritar por bulevar Oroño eso mismo de "borom bom bom, borom bom bom, pa los gorilas de La Nación", que terminé enrostrando a los otrora compañeritos y compañeritas de colegio; y de ese modo aportando a sostener esa lógica de hacer las cosas en contra y no a favor de los otros y uno mismo. Y claro que puedo argumentar que mi exabrupto fue en respuesta a otro que me parece más jodido, un meme que dice que en la selección nacional nuestra no hay negros porque "los negros están todos acampando en la plaza", en alusión a alguna de las tantas manifestaciones de organizaciones sociales y políticas de las que formo parte, reivindico y defiendo. Y conste que considero que es tiempo –como lo fue y lo será– de no callar ante agresiones, de no naturalizar injusticias, de revisar un poco aquello de responder a una bofetada en la mejilla ofreciendo la otra. Pero creo también que no sirve –y más en estos tiempos que en otros anteriores– responder golpe por golpe, chicana por chicana, intento de asesinato por intento de asesinato. Creo que la cosa pasa por seguir expresándose políticamente con las convicciones, la firmeza, el compromiso e incluso la pasión con que nos solemos expresar, pero entendiendo la importancia de a la vez ser más políticos en el sentido de la palabra que solemos repudiar en tanto máscara que apela a acentuar cuestiones formales y de modos para ocultar, banalizar o tergiversar las cuestiones de fondo, entendidas cómo aquellas que hacen a una mejor vida, entendida la vida como sólo posible en tanto colectiva, en relación permanente con toda la otra tanta vida que nos rodea y nos vive, apuntando a convivir con ella sin el prejuicio de que una mejor vida sólo es posible eliminando o sojuzgando otras vidas.

Si decimos la Patria es el otro, no podemos ignorar al otro. Si decimos que el amor vence al odio, no podemos responder al odio con odio. Si queremos que reine en el pueblo el amor y la igualdad, no podemos caer permanentemente en la tentación de la puteada y la incomprensión, incluso aunque eso sea lo que nos llueve cotidianamente.

Esto es lo que voy aprendiendo de y con mis hijas y mis hijos. Para que el Kevin y la Barbie sigan cantando la misma canción y no tengan que robar un celular o irse a otro país para ser más felices, hay que invitar a ambos a compartir mucho más que las ganas de ganar la tercera. Para abordar de una vez las cuestiones de fondo, hay que entender que suspirar por Harry no es para nada incompatible con militar para que el Kevin pueda ir a ver un recital de la música que le guste. Y que en un mismo recital un artista puede cantar una balada de Keane y un chamamé del Coqui Ortiz. Y que se puede idolatrar a un youtuber español y acompañar y contener a un padre sacudido por la falta de un tío Juane* a la vez.

De mis hijas y mis hijos y de mucha más familia voy aprendiendo. Porque tengo además un hermano y una hermana y un montón de hermanitos y hermanitas del camino. Y cuando más grande la familia, más matices por confrontar y combinar hay. Pero también y sobre todo: cuánto más familia haya, más larga y alegre va a ser la vuelta olímpica. Y más eterna va a ser la vida peronista.

* Juan Emilio Basso Feresin, fundador del periódico ***el eslabón*** y la Cooperativa La Masa, fallecido el 3 de marzo de 2021.

LA PELOTA NO SE AGRIETA

Un **poco** de **amor argentino**

Por **Facundo Paredes**

Emiliano Martínez jugaba sus primeros partidos con la Selección Argentina en Eliminatorias cuando cayó desplomado por un topetazo del portentoso defensor colombiano Yerry Mina, y debió ser reemplazado. Un detalle: nunca, ni ante el nocaut, soltó la pelota. En la Copa América se cruzó al zaguero en los penales, y se lo comió.

En su tan breve como auspicioso paso por Arroyito, Nahuel Molina dejó un importante surco por todo el lateral derecho, tan grande que se confunde con la fosa. En la Selección, cuando se suelta, imita esas corridas. A Cristian Romero nos lo presentó Lionel Scaloni. Bochado en Belgrano de Córdoba, el Cuti fue uno de los tantos que el DT sacó de la galera como un mago a una paloma. Y promete seguir volando. Más cerca del bastón que de la galera, Nicolás Otamendi reparte lo que sea a quien se le cruce en el camino, como el mejor de los deliverys. Salvo excepciones, no pasa ni la pelota ni el jugador. También bochado, pero de Newell's y por petiso, Lisandro Martínez demostró estar a la altura y gana tanto en el cielo como en la tierra. Cuando la pelota descansa en su zurda, recuerda al enganche que fue en su Gualeguay natal. Y lo más importante: tiene buena Memoria, que saca a relucir cada 24 de Marzo. En el lateral izquierdo no se puede decir que no hay huevo: Marcos Acuña, hombre del ascenso argentino. Debutó en Ferro, aunque de verde no tenga nada. Y cuando no juega, el siempre correcto y bien peinado Nicolás Tagliafico lo reemplaza con creces.

TÉLAM



A Alexis MacAllister le tocó la dura tarea de suplir la baja del "irremplazable" Giovani Lo Celso. Y no se puso colorado. Mete y juega a la vez. Se ganó muy bien el puesto, con el Mundial andando, al igual que el daltónico de Enzo Fernández, que no distingue colores de camisetas, ya que con todas juega lo mismo. Buen remate de media distancia y menos nervios que Cacho Garay. Leandro Paredes también llena ese formulario de buenos remates lejanos, pero pagó caro su inactividad, y va y viene entre el banco y la cancha. Pegada exquisita y sabe como pocos que la pelota va siempre al 10. También lo sabe Rodrigo De Paul, otro gran "acierto" del DT. Es el motor de La Scaloneta y, en su defecto, la rueda de auxilio. Alejandro Gómez, el Papu, no será David Beckham ni por la pinta ni por la pegada, pero tira hermosos pasos de baile, así en la pista como en la cancha.

Para Ángel Di María es más sencillo sacarse de encima a sus rivales que a las lesiones. Capaz de romper con el equilibrio trazado por una regla, Fideo no se cansa de intentar. Y si es crack, es porque esos intentos no suelen fallar. Lautaro Martínez es, en toda esta etapa, quien le pone la frutilla al postre: el gol. Por ahora, sólo comió naranja. De Toro amansado, si mete una, pasará a Toro Salvaje. Por suerte está Julián Álvarez, el púber. Scaloni lo convocó cuando aún comía banco en River. El City de Guardiola se lo sacó de las manos, y en su debut mundialista ya la rompe. Cansa de sólo verlo correr. Y mejor aún: tiene combustible para rato.

Lionel Messi fue la figurita difícil para los chicos (y grandes) del álbum, primero, y para los adversarios después. Tanto fútbol en un sólo cuerpo emociona hasta las lágrimas a la persona más insensible. Ablanda corazones de piedra, a tal punto que el mundo lo quiere ver campeón. En 2006 masticó la bronca desde el banco; en 2010 se (des)consoló en los hombros del Diego; en 2014 miró de cerca la copa pero no la tocó; y en 2018 creyó que, con la eliminación consumada, se le iba la chance final. Si será generoso que en su último baile, éste de 2022, también bailan los rivales.

PD: Me encantaría ser creyente para decir que D10S nos guía desde el cielo. Que ayuda al Dibu a evitar los goles, y a los delanteros a hacerlos. Que detrás de una pifia adversaria está Él, y detrás de una gambeta nuestra, también. Pero el ateísmo me priva de esa posibilidad. Cuando las cámaras de la televisión oficial muestran en los estadios a las leyendas de pantalones cortos (ahora bien empilchados), veo. Veo un lugar vacío. Pero algo veo.

FÚTBOL Y CORRUPCIÓN. PARTE 3

Por **Facundo Paredes**

Catar dinero

Las coimas y los negocios turbios en las elecciones de las sedes mundialistas no son una exclusividad de la actual Copa del Mundo. La angurria de la Fifa y el derrumbe en 2015. Pero un tropezón no es caída.



Bahréin, Vanuatu, Turcas y Caicos, Bangladesh, India, Filipinas, Chipre, Fiyi, Benín, Sierra Leona y Mali. En términos futbolísticos, estos países comparten dos aspectos: nunca jugaron un Mundial y tienen un representante de sus respectivas federaciones en el actual Consejo de la Fifa, nombre lavado (después del Fifagate) del Comité Ejecutivo, el que tiene la potestad de elegir las sedes para los Mundiales.

Integrar las filas de ese órgano no es ninguna changa: en 2017, sus 37 miembros cobraron 250 mil dólares cada uno, más otros miles de adicionales de viáticos, y sólo por reunirse ¡tres veces al año!, según informó el periodista Tariq Panja en el New York Times. De todas maneras, hubo un ajuste: en épocas de Joseph Blatter eran 24 miembros, ganaban unos 300 mil dólares, e incluían prestaciones de 500 dólares al día y vuelos en primera clase para ellos y sus parejas. Hoteles, comidas y demás, todo corre por cuenta de la Fifa. La casa del fútbol invita.

Estos montos no incluyen, claro, las fortunas que amasan a la hora de vender su voto al mejor postor. En vísperas a la elección del o los países anfitriones de la Copa del Mundo, parte de estos directivos se cargan los bolsillos.

COMO EN CASA

La numerosa familia de la Fifa pretende moverse con cierta comodidad, tal como lo hace en su sede de Zúrich, en cada país que organiza el Mundial. Quienes pretendan albergar el evento cada 4 años, deberán cumplir algunos requisitos como: otorgar situaciones jurídicas y fiscales especiales, exenciones en las leyes contra el lavado de dinero y anulación de la legislación laboral vigente en trabajos relacionados con el Mundial, entre otros ítems. Los dispuestos a ceder estos beneficios para los dirigentes siguen en carrera.

Asia allá vamos. El presidente Joao Havelang, de profundas relaciones comerciales con empresas japonesas, empezó a devolver favores. Y se le ocurrió un más que acorde presente: otorgarle a ese país la sede para el Mundial 2002. Pero en el camino se le apareció la siempre molesta Uefa, que incluyó en la puja a Corea del Sur. La organización conjunta, por primera vez en los mundiales, se dibujó como un triunfo de la integración entre dos países históricamente enfrentados y de relaciones tensas. Sin embargo, fue producto de la puja constante entre la federación internacional y la europea.

En ese certamen debutó como mandatario Sepp Blatter, quien ya empezaba a hacer de las suyas. La TV temía mostrar estadios semivacíos por la impopularidad del fútbol en Corea, que además presentaba una selección débil. Dejámelo a mí, dijo el suizo, y acudió a los hombres de negro: en octavos de final, los locales eliminaron a Italia tras un escandaloso arbitraje del ecuatoriano Byron Moreno, quien incrementó su patrimonio notablemente después de ese torneo, y en 2010 fue detenido en Nueva York por llevar 6 kilos de heroína en su ropa interior. En cuartos, el rival de los surcoreanos fue España y el protagonista el juez de línea Michael Ragoonath (que hizo desastre con su banderín), de Trinidad y Tobago, tierra del corrupto Jack Warner, hombre de peso en la Fifa, que se delató ante la prensa diciendo que el resultado fue “mejor para la TV”.

Si es Bayern. Contrariamente a la pulcritud que pretenden mostrar los europeos, la designación de la sede para la copa de 2006 tuvo lo suyo. A 8 días de la votación, el gobierno alemán envió armas a Arabia Saudita, y el directivo saudí del Comité Ejecutivo de la Fifa votó por Alemania. “En los días previos a la adjudicación abundan las casualidades de este tipo en aquellas regiones donde los alemanes obtuvieron sus votos”, dice el periodista germano Thomas Kistner.

Mejor la hizo el ex defensor Franz Beckenbauer, que presidía el poderoso club Bayern Múnich cuando sacó a pasear al equipo para jugar amistosos contra las selecciones de Malta, Tailandia, Túnez y Trinidad y Tobago. Todos países que tenían integrantes en el órgano que vota las sedes. Y con un agregado: el Bayern pagó todos los gastos. El Kaiser también colaboró con las designaciones de Rusia y Qatar. Y tuvo su recompensa: un día después de dejar su cargo en la Fifa, el gobierno de Putin lo nombró representante de Gazprom, la compañía estatal de gas. Y con los qataríes hubo devolución de gentilezas, ya que le habían dado una mano con la sede de 2006.

Mandelas por todos lados. Tarde pero seguro, la sede africana que Blatter había prometido en su primera campaña electoral (en 1998) llegó 12 años después: Sudáfrica 2010. En su afán de ser nominado al Nobel de la Paz, el suizo buscó pegarse lo más posible al hombre fuerte de aquel país, Nelson Mandela. Pese a la avanzada edad y a su enfermedad, no lo dejó faltar a la ceremonia de cierre del Mundial (ya se había ausentado en la inauguración por el fallecimiento de su bisnieta). “La Fifa nos sometió a una presión extrema, exigió que mi abuelo estuviera presente en la final”, lamentó el nieto de Mandela. “Querían tener a ese ícono universal en el estadio, a toda costa”.

La dupla de la Concacaf, Jack El Destripador Warner y el glotón Chuck Blazer, también exprimieron al máximo al ex presidente sudafricano: lo llevaban a todos lados, haciendo uso de la buena imagen de Madiba para lavarse un poco la suya.

Decime qué se siente. Con Brasil como candidato único e indiscutido para 2014, Blatter puso un pie en Sudamérica y les metió ficha a la Argentina y Chile para que impulsen una candidatura conjunta y le peleen el puesto a su vecino mayor. El mandamás buscaba engrosar la billetera, pero el negocio no prosperó.

Contrariamente a lo ocurrido en otros países, la familia de la Fifa no fue bien recibida en territorio brazuca. Protestas por doquier, silbidos a Blatter y discurso fuerte de la presidenta Dilma Rousseff, quien en la cara le dijo a los dirigentes cosas como “esperábamos armonía, pero la Fifa y nuestra CBF nos han traído conflictos y corrupción”; y los acusó de haber “envenenado nuestro hermoso deporte”. Los popes se miraban entre ellos, ruborizados.

DOS MUNDIALES DE UN TIRO

Disconformes con lo recaudado en las elecciones de Sudáfrica y Brasil, la Fifa de Blatter fue por más y eligió, de una sóla vez, dos sedes. Aquello, pensó Sepp, llevaría algo de calma durante los siguientes 8 años. Y además, ofreciendo el combo 2x1, le arrebataría el negocio a la próxima generación de dirigentes. “Fue un exceso fatal”, dice Andrew Jennings en el libro La caída del imperio. La angurria les jugó una mala pasada, y en 2015 los dirigentes se atragantaron.

Montaña (de guita) rusa. Para 2018, el gran candidato era Inglaterra. En esas instancias, a los miembros del Comité Ejecutivo se les hacía agua la boca: pidieron desde dinero hasta prostitutas. Más original fue lo que exigió el paraguayo Nicolás Leoz para votar por los ingleses: ser nombrado “Sir”, es decir, Caballero de la Corona Británica. Pero como ocurre en un campo de juego, los favoritos no siempre ganan, y Rusia fue el anfitrión.

Voto comprado. El gran problema ocurrió minutos después. La cara de Blatter al sacar del sobre la carta ganadora con el nombre de Qatar, para la sede 2022, lo dice todo. Sepp no quería como organizador al país de Medio Oriente (el tiempo le dio la razón), pero lo traicionaron sus aliados más cercanos: Michel Platini, Warner y Blazer.

El ex atacante de la selección de Francia y titular de la Uefa tuvo sus razones. La primera fue patriótica: se lo pidió el por entonces presidente galo Nicolas Sarkozy, quien cerró varios negocios con capitales qataríes (compra de aviones, del PSG, televisación de la liga francesa de fútbol). “Platini me dijo: «¿Qué harías tú si tu presidente te pidiera algo así?». Le contesté que en Suiza no tenemos presidente”, declaró Blatter. La segunda fue familiar: en 2012, su hijo Laurent ingresaba al Fondo Soberano de Inversión de Qatar, que meses después adquirió el PSG.

Según la posterior investigación del FBI –con miras puesta en el amistoso Argentina-Brasil jugado en Doha poco antes de la concesión del Mundial–, Julio Grondona fue otro de los beneficiarios de los petrodólares qataríes.

El país árabe corría muy de atrás para ser elegido, ya que debía construir estadios (había uno sólo), hoteles para turistas y para las delegaciones. Y algo no menor: en la época de los Mundiales, junio-julio, hace un calor infernal. Para justificar ese “detalle”, Blatter apostó al cambio climático: “Quién sabe cómo serán las condiciones climáticas en el planeta de aquí a 10 años”. Incluso, más adelante, cuando salieron a la luz los casos de corrupción, los organizadores se apuraron a levantar estadios y edificios para cobrar indemnización en caso que la sede se diera de baja. “Para organizar un Mundial, a veces es mejor que haya menos democracia”, admitió alguna vez el secretario de la Fifa, Jerome Valcke.

Pero la clave de aquella elección fue el postulante perdedor: Estados Unidos. Y no se la dejó pasar.

TARJETA ROJA

Escondidos detrás de las impolutas sábanas blancas del lujoso hotel suizo Baur Au Lac, para no ser alcanzados por cámaras televisivas ni lentes fotográficas, directivos de la Fifa son llevados por la policía local y agentes del FBI en la mañana del 27 de mayo de 2015.

"La Fifa nos sometió a una presión extrema, exigió que mi abuelo estuviera presente en la final", lamentó el nieto de Mandela. "Querían tener a ese ícono universal en el estadio, a toda costa"



Para 2018, el gran candidato era Inglaterra. Los miembros del Comité Ejecutivo pidieron desde dinero hasta prostitutas. Más original fue lo que exigió el paraguayo Nicolás Leoz: ser nombrado "Sir".

"A los detenidos les tomará tiempo comprender que hicieron algo malo. Los sobornos y las comisiones ilegales por contratos han sido lo habitual desde que un hombre relacionado con la mafia, Joao Havelange, asumió como presidente en 1974", apunta el escocés Jennings. Nacía el Fifagate, investigación que alcanzó a los más importantes dirigentes, pero que sólo tuvo tras las rejas a los del continente americano.

Tras la caída en la votación de 2010 ante Qatar, el FBI apretó el acelerador. Su principal aliado fue Blazer, quien a cambio de su libertad, cantó todo y recopiló pruebas grabando a sus colegas con un llavero con micrófono.

La fiscal Loretta Lynch –íntima amiga de Bill Clinton, el hombre detrás de la candidatura de Estados Unidos– anunció la investigación con bombos y platillos, y "por el bien del fútbol". Años después, se sumó a las filas de la Fifa de Gianni Infantino, sucesor del caído Blatter. EEUU no sólo se quedó con la sede del Mundial 2026 (reparte migajas a México y Canadá), sino que también ganó terreno en las ligas del fútbol sudamericano con sus cadenas televisivas.

En el nuevo documental de Netflix, *Los entresijos de la Fifa*, su actual presidente aceptó: "La Fifa se volvió una organización criminal", sin reconocer que él ya era parte de la familia. Aliado de Platini (suspendido e investigado por corrupción), Infantino desplazó a quienes lo investigaban por supuesta mala práctica. De sus antecesores aprendió algo más: amplió el negocio aumentando el número de participantes mundialistas, de los actuales 32 a los 48 que serán en 2026. Y quiere jugar el certamen cada 2 años. Insaciable.

La Fifa que pensó Horst Dassler, que puso en marcha Joao Havelange hace medio siglo, que continuó Joseph Blatter y que se lavó la cara con Gianni Infantino, es el mejor equipo corrupto de los últimos 50 años.

LA DERECHA CONSUMÓ OTRO GOLPE EN LA REGIÓN

La **sangre** de **Perú**

El presidente Pedro Castillo fue derrocado por el Parlamento tras intentar disolverlo. Pero su destitución era una sentencia firmada desde antes de que asumiera. Las fuerzas de seguridad siguen masacrando a quienes salieron a las calles a defender la democracia.

Por **Pablo Bilsky**



Sangre del pueblo derramada, una vez más. Muertos en las calles de Perú. Decenas de heridos, algunos muy graves. Y cientos de detenidos. Los poderes fácticos hace más de 16 meses que vienen trabajando para que la sangre llegue a las calles.

Los partidos de derecha y ultraderecha (más específicamente la mafia fujimorista, desembozada defensora del terrorismo de Estado), los grupos económicos más concentrados, los medios hegemónicos, los servicios de inteligencia y buena parte de los poderes Judicial y Legislativo son los responsables de la masacre.

Y a estos actores sociales antidemocráticos hay que sumarles la acción decisiva de los que tienen los fierros: los asesinos del pueblo, la policía que masacra niñas, niños, mujeres y hombres que, sin embargo, permanecen en las calles, cortan rutas y ocupan edificios en defensa de la democracia. El Ejército y la policía matando a mansalva, como quieren la derecha y las corporaciones.

El miércoles 7 de diciembre el Congreso de Perú aprobó con 101 votos a favor, 6 en contra y 10 abstenciones, la destitución del presidente, quien había anunciado que iba a disolver el cuerpo pocas horas antes, frente a la inminencia de su derrocamiento. La decisión del legislativo provocó la renuncia de los ministros de su gabinete. Y la vicepresidente Dina Boluarte pasó a ocupar la primera magistratura.

Mientras tanto, miles de manifestantes ocuparon las calles, algunos apoyando la decisión del Parlamento; pero la enorme mayoría a favor de Castillo, y sobre todo de la democracia. La respuesta de las fuerzas de seguridad repite los capítulos más sangrientos de la historia: salieron a matar a su propio pueblo.

El golpe contra Castillo comenzó a urdirse antes de que asumiera, apenas ganó las elecciones. No hubo ningún secreto, ninguna conspiración. Los poderes fácticos lo dijeron públicamente, a viva voz.

NADA MÁS FÁCIL QUE DERROCAR AL PRESIDENTE

El Parlamento peruano destituyó, una vez más, a un jefe de Estado apelando a la ambigua figura de la "incapacidad moral permanente", un concepto tan amplio e impreciso que puede ser manipulado con facilidad. Con esta estratagema echaron de la presidencia a Martín Vizcarra en 2019, por sólo tomar un ejemplo.

Además de la posibilidad de destituir al presidente sin pasar por un impeachment, el Parlamento tiene la facultad de interpelar y censurar ministros, obligándolos a renunciar, y todo nuevo gabinete debe recibir el voto de confianza del Congreso. Si la confianza le es negada, el gabinete cae. El Ejecutivo, como contrapeso a esas facultades parlamentarias, puede pedir una cuestión de confianza si considera que el Congreso obstruye su trabajo y le impide llevar adelante sus políticas, y si el voto de confianza le es negado dos veces, queda habilitado para disolver el Congreso y llamar a nuevas elecciones legislativas.

Para remover a un presidente, la Constitución de Perú exige 87 votos, una cantidad de la que en principio no disponía la oposición (lo intentó dos veces antes bajo esa figura), pero la decisión de Castillo de disolver el cuerpo cambió radicalmente el panorama y finalmente la destitución del mandatario cosechó 101 voluntades.

El manotazo de ahogado del mandatario, un presidente sin poder, cercado y acorralado desde antes de asumir, fue disolver el Congreso y decretar un estado de excepción. Los congresistas golpistas lo consideraron un "golpe de Estado", y se pusieron del lado de los buenos y los republicanos, pese a que vienen atacando las instituciones desde hace años. Incluso trazaron un paralelo con el autogolpe que protagonizó el ex presidente Alberto Fujimori en 1992.

UN GOLPE CANTADO

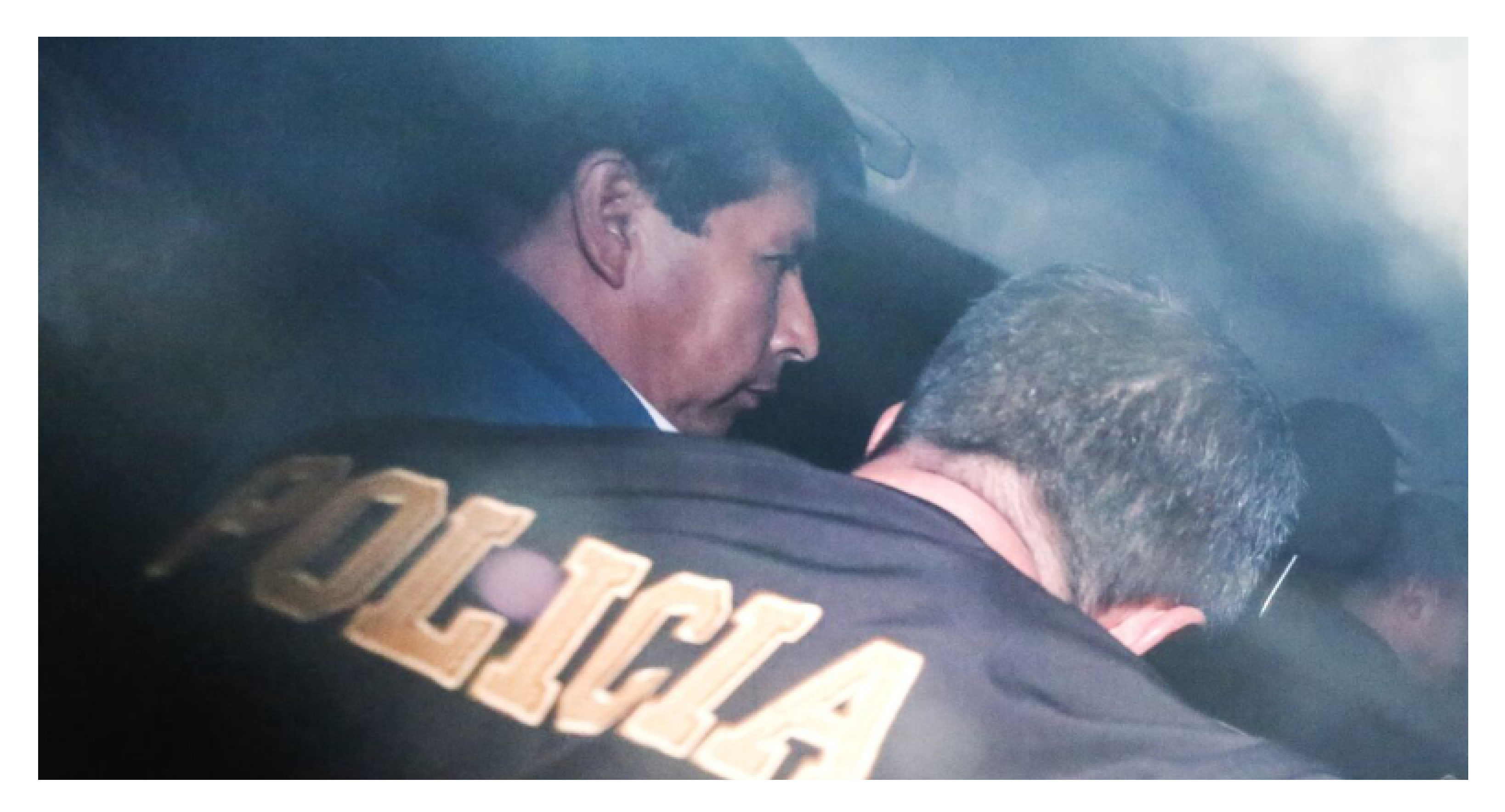
El golpe contra el presidente Castillo comenzó a urdirse antes de que asumiera, apenas ganó las elecciones. No hubo ningún secreto en esto. Ninguna conspiración. Los poderes fácticos lo dijeron públicamente, a viva voz, como una sentencia escrita de antemano: No lo vamos a dejar gobernar, y lo vamos a derrocar cuanto antes. Les llevó poco más de un año.

Castillo ganó las elecciones el 6 de junio de 2021. A las pocas horas, ya se registró el primer intento destituyente: recién fue proclamado el 19 de julio. La insólita demora fue una maniobra para ganar tiempo e intentar un golpe que le impidiera asumir, como el de Bolivia en 2019. No funcionó.

Pero siguieron intentando. El lunes 26 de julio de 2021, apenas dos días antes de asumir, el Parlamento dejó en claro que estaba dispuesto a no dejarlo gobernar, crear un clima de caos y destituirlo. Ese día, en el marco de la votación de las autoridades legislativas, la derecha le infligió una dura derrota al presidente electo. Mediante una interpretación tramposa del reglamento, el partido oficialista y sus aliados no pudieron postularse a la votación para elegir autoridades parlamentarias, de la que sólo participaron candidatos de derecha y ultraderecha.

Hubo 50 votos en blanco, del oficialismo y sus aliados que fueron impedidos de participar. Las bancadas de derecha y ultraderecha consiguieron 80 votos. Es decir, quedaron a apenas 7 votos del número tan temido: 87 sufragios son suficientes para destituir al mandatario. Dos veces intentaron llegar a ese número. Pero recién lo consiguieron el miércoles 7 de diciembre de 2022, cuando se consumó el golpe y destituyeron y encarcelaron al mandatario.

En noviembre de 2021, el Parlamento había dado otro paso destituyente, a través de una ley para debilitar todavía más al Ejecutivo. La Comisión de Constitución y Reglamento aprobó la modificación de la ley que desarrolla el ejercicio de la cuestión de confianza, regulada en los artículos 132 y 133 de la Constitución Política del Perú.



"Estoy injusta y arbitrariamente detenido. No estoy por ladrón, por violador ni corrupto ni matón. Pero quisiera dirigirme al país para decirle que estoy totalmente agradecido por su confianza"

La cuestionada norma, votada por la derecha, aprobada con 79 votos luego de que el Ejecutivo la observara, limita las facultades del gobierno frente al Congreso, prohibiéndole utilizar el pedido del voto de confianza para lo que se considere "facultades del Congreso" y para defender reformas constitucionales.

LOS MANDATARIOS PASAN, LOS PODERES FÁCTICOS QUEDAN

En 2018, el presidente Pedro Pablo Kuczynski renunció a su cargo luego de una investigación enmarcada en el Lava Jato, el proceso de la justicia brasileña contra la constructora Odebrecht. Tras la renuncia de Kuczynski se desencadenó un proceso de remoción de distintos mandatarios que ocuparon esa función, ya sea por voto en las urnas o como parte del proceso constitucional que está previsto en un sistema institucional que produce una gran inestabilidad.

Según señala el sitio del diario argentino El Cronista, el siguiente fue Martín Vizcarra, quien era vicepresidente de Kuczynski. Permaneció los casi tres años que faltaban de mandato hasta mayo del 2020. Se mantuvo hasta noviembre en el cargo hasta que el Congreso declaró su "permanente incapacidad moral" por un caso de corrupción cuando él era gobernador de Moquegua.

Tras la salida de Vizcarra, estuvo tan sólo cinco días Manuel Merino, entre el 10 y el 15 de noviembre del 2020. Este mandato terminó con su renuncia tras graves protestas en las que fallecieron dos personas. Su sucesor fue Francisco Sagasti.

Sagasti encabezó el autodenominado "gobierno de transición y emergencia", y debió gestionar el grueso de la pandemia de Covid-19 entre fines del 2020 y julio del 2021. Se produjeron numerosas protestas sociales por los problemas económicos que trajo aparejada la pandemia y la cuarentena.

Y después llegó Castillo, que ganó con el 50,12 por ciento. Obtuvo 44 mil votos más que Keiko Fujimori, que demoró la proclamación alegando un inexistente fraude en las zonas rurales. Todos sus reclamos fueron rechazados por falta de sustento.

EL EJÉRCITO EN LA CALLE

Según señaló el sitio de noticias peruano El Comercio, el gobierno de Boluarte cumplió el sueño de la derecha. "El ministro de Defensa, Alberto Otárola, anunció que se declarará en emergencia la red vial nacional, a fin de garantizar el tránsito libre por las carreteras del país, en medio de las protestas y enfrentamientos en diversas regiones", señala el medio de Perú.

Además, las Fuerzas Armadas resguardarán los activos nacionales, como aeropuertos y centrales hidroeléctricas.

Asimismo, se declaró el estado de emergencia en las regiones de Arequipa e Ica. Y los militares ayudarán a la Policía Nacional en el control del orden interno.

"Tenemos como Estado, como Gobierno, la responsabilidad constitucional de preservar la vida y la integridad de todos los peruanos y es por eso que hemos tomado algunas decisiones. En primer lugar, mañana se va a reunir el Consejo de Defensa y Seguridad, en el que participan las Fuerzas Armadas y algunos sectores clave, para poder acordar una serie de propuestas que se han hecho y que lo hemos debatido hoy y que se han aprobado", expresó el ministro de Defensa.

"Se va a declarar en emergencia la red vial nacional. Vamos a asumir el control de la red vial nacional en todo el país para asegurar el libre tránsito de todos los peruanos y para que puedan ejercer de manera adecuada los derechos que la Constitución les garantiza", agregó.

"Se ha dispuesto la inmediata protección, a cargo de las Fuerzas Armadas, de los puntos estratégicos, de los activos nacionales, estamos hablando de aeropuertos, de centrales hidroeléctricas y de todas aquellas infraestructuras que, por su valor estratégico, sirve para asegurar la vida y la subsistencia de todos los peruanos", finalizó.

LA JUSTICIA RECHAZÓ APELACIÓN DE CASTILLO

La Sala Penal Permanente de la Corte Suprema, presidida por el juez César San Martín, resolvió rechazar el pedido de apelación del ex presidente Castillo, quien solicitaba se anule la detención preliminar en su contra por el presunto delito de rebelión y conspiración. Es así que Castillo Terrones deberá cumplir con los siete días que le impuso el juez Juan Carlos Checkley Soria y que demandaba el Ministerio Público, informó el medio peruano RPP.

Según explicó el sitio RPP, el juez San Martín consideró que el delito de rebelión no se da únicamente mediante el alzamiento en armas, sino que pretende quitar autoridad a las instituciones democráticas, a fin de concentrar todo el poder. Además, remarcó que al tratarse de un ilícito de intención sí permite la tentativa. Con respecto a la figura de conspiración, precisó que debe haber coautoría anticipada.

Anteriormente, durante la audiencia, Ronald Atencio y Raúl Noblecilla, abogados del ex mandatario, argumentaron que su defendido no habría cometido los delitos que se le imputan, pues para que se configure el ilícito de rebelión es necesaria la participación de varias personas y que, además, se alcen en armas. Los juristas precisaron que estos supuestos no ocurrieron y aseguraron que el ex mandatario no tenía intención de asilarse en México.

En respuesta a lo señalado, representantes de la Fiscalía señalaron que si bien es cierto que el ilícito de rebelión implica el alzamiento en armas, la interpretación debe ir por el lado de la protección del orden constitucional, el cual se pretendió quebrantar con el fallido intento de golpe de Estado.

Previo al fin de la audiencia, Castillo hizo uso de la palabra y señaló que su detención no había sido justa. Posteriormente, llamó a sus seguidores para que estén junto a él cuando culmine el plazo establecido de su detención preliminar.

"Estoy injusta y arbitrariamente detenido. No estoy por ladrón, por violador ni corrupto ni matón. Pero quisiera dirigirme al país para decirle que estoy totalmente agradecido por su confianza, esfuerzo, lucha e identificación. Jamás renunciaré y abandonaré esta causa popular. Desde aquí quiero exhortar a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional que depongan las armas y dejen de matar a este pueblo sediento de justicia. Mañana a la 1.42 de la tarde quiero que me acompañe mi pueblo. Nunca cometí un delito de conspiración ni rebelión", aseveró.

NARCÓPOLIS. "EN SANTA FE LE TIENEN PÁNICO A SCAGLIONE", DIJO SAIN

Del **lavado** al **trapito**

Por **Luciano Couso**


El departamento Rosario cerrará el año con récord de homicidios. La conducción policial de la Seguridad exhibe exitosos procedimientos sobre cuidacoches. El ideario del Ministro y los recuerdos del ex.

Sobre el final del mes de noviembre pasado, cuando el número de homicidios registrados durante lo que iba del año en el departamento Rosario empataba la cifra más alta de crímenes desde que se llevan estadísticas oficiales fiables, el jefe de la Policía de Santa Fe, Miguel Oliva, brindó una conferencia de prensa junto a funcionarios municipales de la ciudad para destacar la efectividad de un operativo por el cual "se trasladó a 23 cuidacoches por averiguación de antecedentes" a la comisaría 5ta, de los cuales "cinco tenían pedido de captura" y quedaron detenidos. El año con récord de asesinatos –274 hasta mediados de diciembre– terminaba de ese modo con la atención puesta por la conducción policial del Ministerio de Seguridad en los molestos trapitos. Quince días después una jueza le dictó prisión preventiva a uno de los titulares de la financiera Cofyrco, Patricio Carey, miembro de una tradicional familia rosarina, imputado por los delitos de lavado de dinero y encubrimiento, al considerar que la firma le cambió pesos por dólares ilegales a un narco luego asesinado. Esa investigación se inició en septiembre de 2020, cuando la cartera de Seguridad estaba en manos de una conducción política que tenía la intención de modernizar el sistema y reformar la fuerza de seguridad para mejorar el servicio. Aquella iniciativa, resumida en las palabras del gobernador Omar Perotti en su discurso de asunción ante la Asamblea Legislativa acerca de "cortar los vínculos entre delito y Estado", cedió con el paso del tiempo a este presente de autogobierno policial de la seguridad en manos del ministro Rubén Tigre Rimoldi, donde lo que se lavan son los trapitos.

Que el departamento Rosario termine 2022 con un récord de homicidios desde 2014, cuando se comenzaron a realizar estadísticas oficiales más o menos confiables, no es asignado por buena parte de la prensa a la gestión del director general de Policía retirado Rimoldi. Es atendible, asumió la cartera en agosto. Tampoco su antecesor, Jorge Lagna, fue vapuleado públicamente por los resultados de su paso por Seguridad, que asumió tras la renuncia de Marcelo Sain en marzo de 2021.

Si bien es cierto que la dinámica criminal posee causas múltiples –además de singularidades santafesinas– y que algunos asesinatos más o menos cada año no son significativos si se analiza la serie de la última década, en la que Rosario muestra una tasa de homicidios que triplica a la media nacional, la atención de la prensa hegemónica está puesta en la figura de quien encabezó el intento de reforma y control policial, acusado junto a parte de su equipo de violar la ley de Inteligencia nacional con fines persecutorios.

La sainmanía pareciera pagar mejor que el análisis de la actuación del actual ministro, de muy bajo perfil en su tarea cotidiana de regresar a un esquema de respeto por los "mandos naturales", la disciplina y la verticalidad, como explicó en una entrevista de enero pasado, cuando aún no era el responsable del área. Y en el que "la política no se meta" en el funcionamiento policial, porque "prostituyó" a aquella institución que Rimoldi añora.

INTERMEDIARIO

La semana pasada, en una entrevista que concedió a la agencia Paco Urondo, el ex ministro Sain fue consultado acerca de cómo "juega el poder mediático" en Santa Fe.

Respondió contando una anécdota, de la que ofreció como testigo al diputado nacional y hombre de confianza de Perotti, Roberto Mirabella.

"En febrero de 2020, hacía dos meses que yo era ministro y el (entonces) senador Roberto Mirabella, a quien yo quiero mucho (...) me dice «te quiere conocer Gustavo Scaglione, el dueño de La Capital»".

Casado con Josefina Daminato, heredera del negocio financiero y turístico que lleva el apellido familiar, Scaglione ya era accionista mayoritario, entonces, del multimedios La Capital (que incluye radios AM y FM, firmas de publicidad estática, diarios digitales, etcétera) y controlaba Televisión Litoral (TVL), que cuenta entre sus medios con Canal 3, FM Vida, Radio Dos, el diario digital Rosario3.com, entre muchos más.

Siguió Sain: "Fuimos a comer al famoso quincho del canal, que es uno de los medios del grupo de él, donde se ve que junta a personas que considera importantes. Ya conocía el lugar porque había estado invitado por el dueño anterior (el fallecido Alberto Gollán) que era un periodista de verdad. No un empresario financista dedicado a los medios".

Los tres comieron, contó el ex ministro, y luego Scaglione le dice "yo quiero el éxito de tu gestión porque también será el éxito de los santafesinos, pero vos tenés un problema con el senador (Armando) Traferri que es amigo nuestro. Yo manejo la relación de Traferri con el gobierno, déjame manejar la tuya con Traferri".

"Le respondí como en su momento lo hizo Néstor Kirchner con Héctor Magnetto cuando éste le objetó la candidatura de Cristina a la presidencia: «Vos dedicate a manejar el Grupo Clarín que la política y el Gobierno los manejo yo»", según el recuerdo de Sain, quien insistió en ofrecer como testigo del diálogo a Mirabella.

Agregó en la misma entrevista: "Te imaginás cómo cambiaron de tema los dos. Porque yo lo que estaba defendiendo ahí era la soberanía de la política. En Santa Fe le tienen pánico a Scaglione. Él se siente el señor feudal de Santa Fe. Entonces va to-

Sain: "El problema del establishment empresarial, político y judicial –policial también– en Santa Fe es la apropiación del brutal dinero, de la extraordinaria rentabilidad del narcotráfico"



da la política a pedirle instrucciones, directivas".

DELITOS DEL PODER

En la misma entrevista, Sain señaló que la causa en su contra y de su equipo consiste en un vuelto por las investigaciones realizadas durante su gestión, que apuntaron a los sectores habitualmente exentos de la atención del selectivo sistema penal.

"Nosotros nos atrevimos a investigar lo que nadie se atrevió en Santa Fe, que son los delitos del poder, las estructuras de poder que protegen a los grupos criminales, incluidos los más violentos abocados al narcotráfico. Porque el problema del establishment empresarial, político y judicial –policial también– en Santa Fe es la apropiación del brutal dinero, de la extraordinaria rentabilidad del narcotráfico", dijo.

"Cuando vos seguís el dinero del narcotráfico que se genera en la periferia y que está atravesado por hechos de sangre, inevitablemente llegás a centros financieros, mesas de dinero, pero que no son conformadas por los narcos sino que ya estaban funcionando allí como el gran circuito financiero de la burguesía depredadora de la ciudad de Santa Fe y de Rosario. Nosotros le pusimos luz a eso, nosotros seguimos el dinero del narcotráfico y podemos dar cuenta de muchísimas causas, la causa Carey, la causa Oldani, y otras más", abundó el ex ministro.

IDEARIO

Pero eso cambió tenuemente con el reemplazo de Sain por Lagna, que pese a sus deseos debió continuar con parte del equipo que acompañó al primero.

En agosto pasado el gobernador Perotti decidió retroceder varios casilleros en materia de seguridad, al colocar por primera vez desde la existencia del Ministerio a un policía al frente del servicio. Es decir, restablecer el autogobierno que añoraba Rimoldi.

Su ideario quedó plasmado en una entrevista que brindó a FM Liberada de la ciudad Casilda en enero pasado.

Allí dejó entrever su añoranza porque antes "el jefe de la Unidad (Regional) tenía poder pleno" ya que agrupaba a drogas, investigaciones, seguridad rural.

"Todo este desarme que se hizo, han hecho tal descalabro con las autoridades que han puesto", se quejó Rimoldi, para sintetizar su planteo: "Uno que hizo una carrera, que estudió durante 30 años, nunca se va a dejar mandar por uno de menor jerarquía por más que se lo quieran imponer políticamente".

Para Rimoldi, "la policía dejó de funcionar como institución en 2008 (el año que él renunció), hay que volver a eso".

En la nota radial, el ahora ministro sostuvo que se puede superar el trance actual "pero con una autoridad plena" porque "fueron muchos años que hubo un manoseo". De todos modos, agregó, "la policía sabe rápido de mandos naturales".

Al respecto, dijo que "la equivocación de todos los gobiernos fue pasar (por sobre) los mandos naturales. La obediencia se da por mandos naturales".

Rimoldi criticó la designación del primer jefe de Policía provincial de Perotti, Víctor Sarnaglia, porque "no podés llamar a un retirado y ponerlo como jefe de policía cuando todos los demás también van a decir: «por qué no me ponen a mí, por qué convocan a este tipo»".

Una de las primeras medidas del Tigre como ministro fue nombrar en la cabeza de la fuerza a un jefe retirado, Oliva.

Apenas asumido, Oliva explicó en una entrevista: "No quiero un policía en cada esquina. Después empiezan con que es una dictadura".

Con la misma confusión entre un servicio de seguridad democrático y la violencia institucional, agregó que "si la Policía actúa después dicen que hay gatillo fácil. Yo quiero que el policía se sienta seguro". El objetivo parece cumplido, atento a que casi no se registran tiroteos entre uniformados y civiles.

El autogobierno policial termina el año con récord de homicidios en el departamento Rosario. Poco se sabe de las estrategias diseñadas por la actual conducción de Seguridad para mitigar el problema, del cual la fuerza de seguridad es parte. La contrarreforma azul –sobre una reforma en grado de tentativa– lleva cuatro meses y le queda, en el mejor de los casos, un año. Malos tiempos para ser ciudacoche.

Mando y prostitución

En la misma entrevista radial mencionada en la nota central al entonces director general de Policía retirado, Rubén Rimoldi, luego designado como ministro de Seguridad, el periodista le preguntó qué sucedería si el gobernador Omar Perotti lo llama y le propone ser jefe de Policía. Algo que no ocurrió, porque le ofreció directamente el Ministerio.

"Claro que se puede solucionar, pero no me lo pidan para mañana, necesito tener el poder para conducir una fuerza de una manera totalmente distinta y que la política no se meta", respondió Rimoldi, para agregar que "el mando natural es «no hay políticos dentro de la fuerza», se vuelve a ascender como se tiene que ascender, cada uno cobra lo que tiene que cobrar. La meritocracia tiene que funcionar en esto".

También consideró que "la policía provincial ya está totalmente destruida, desarmada, desguazada" y que "los policías se prostituyeron por estar al lado del político de turno y romper estructuras orgánicas".



BOLETÍN ENREDANDO | BUENAS PRÁCTICAS

Rapear lo que se vive

La música como vehículo para contar historias. El arte como experiencia de base. Desde la comunidad Qom de Rouillón y Aborígenes Argentinos, los pibes del barrio Toba cantan la posta.

Por **Tomás Viu**

Un grupo de pibes del barrio Toba de Rouillón y Aborígenes Argentinos forma una ronda improvisada al calor de una ciudad caliente: la temperatura trepa los 36 grados y en un rato, mientras los jóvenes estén rapeando arriba del escenario del Galpón 11, a unos nueve kilómetros asesinarán a Valentín Solís y Eric Galliz, de catorce y quince años, en el Fonavi de Rouillón y Seguí. En la escena del doble crimen se recolectarán 16 vainas servidas calibre 9 milímetros. El ruido de las balas pasó a formar parte del paisaje sonoro de muchos barrios populares de Rosario. Por eso no sorprende que en la gran mayoría de las canciones también esté presente ese ruido.

La ronda espontánea es para ponerse de acuerdo sobre lo que pasará un ratito después arriba del escenario: afinan detalles, concentran, repasan algunos pasajes de la canción grupal que grabaron ayer en un estudio y que hoy presentarán en vivo en el marco de la 2° Hiphopiada, muestra anual municipal que reúne a diversos grupos de jóvenes en las barriadas de Rosario. Los pibes que rondan son del BT Crew de zona oeste.

"Mi nombre es Cristian Romero, tengo veintitrés años y soy freestyler". En el mundo del rap hay distintos formatos y estilos, y uno es el rap de calle. Eso es lo que empezó escuchando Cristian, inicialmente identificado con FA Fuerte Apache. En 2017 empezó a tirar unos freestyle pero lo hacía en soledad y a escondidas. La vergüenza cerraba filas y lo que Cristian improvisaba rebotaba en las paredes de su casa. El giro de la historia se dio cuando Brian Quintana, un compañero suyo que hoy sigue a su lado, lo fue a buscar a la casa. "Eh, loco, ¿vos hacés freestyle?", lo interpeló. Al día de hoy Cristian sigue sin saber cómo es que Brian se enteró de la pasión que practicaba puertas adentro, pero lo cierto es que esa invitación fue el germen de algo mucho más grande.

"Ellos me sacaron, fuimos a la plaza y freestaleamos. Éramos tres y nos juntábamos a rapear en la casa de un compañero". Cristian admite que al principio era medio malo pero que después fue mejorando. Práctica, ejercicio, músculo. Práctica, ejercicio, músculo. "Mejoramos calidad para poder arrancar al año siguiente en la plaza sin trabarnos con las rimas". Probablemente sea cierto aquello que dice la canción de Carlos Solari sobre que Dios no está en los detalles de hoy. Como en cada historia de organización, lo que ocurrió no fue algo divino. El viento de la pasión (y el infalible boca a boca) los fue amontonando. Los tres iniciadores se cruzaron con otros tres raperos que se juntaban en una cancha del barrio. Ya eran seis. Y los seis fueron nueve. Y los nueve, dieciséis.

El grupo que formaron en la comunidad aborigen de Rouillón al fondo, se llama BOU (Barrio Originario Underground) Freestyler Oficial. En 2018 crearon una competencia propia y se empezaron a juntar todos los lunes y jueves en el playón del barrio. Al principio hacían freestyle, pero después se les ocurrió que podían batallar entre ellos. Primero era sólo entre locales, pero a medida que se fue corriendo la voz, empezaron a llegar de otros barrios. Ese año hubo alrededor de veintiséis competidores. Si bien en el grupo hoy son dieciséis personas, el hecho de que todos puedan estar depende de los laburos.

Por el micrófono avisan que está por empezar la muestra. En la cultura del hip hop, cada rapero tiene su a.k.a. (del inglés "Also Known As" que traducido al español significa "también conocido como"). Es la manera en que se identifican los artistas. El a.k.a. de Cristian es CMRT. Cuando sea su turno, subirá al escenario y cantará algunos deseos:

Quisiera que en el escenario de mi barrio haya una placita al lado para que el niño de los pueblos originarios venga y nos escuche mientras se está hamacando.

Quisiera que no se escuchen esos disparos al azar.

Yo quiero ir al centro a pasear y que el resto no me mire diferente.

Siempre suele pasar que cuando salgo a pasear me ven y se cambian a la vereda de enfrente.

Yo no quiero que me vean como un delincuente, si al fin y al cabo en este planeta somos todos sobrevivientes.

Quisiera que el abuso de autoridad policial ya no aparezca más en esta gente linda.

QUE LA PROTESTA SUENE EN TODAS PARTES

"Ahora sí, arrancamos con todo el flow", anuncia desde arriba del escenario Marcelo Torres, integrante de Sur Productora, un proyecto de comunicación surgido desde las entrañas de Las Flores. Camino a conformarse como cooperativa, este grupo de jóvenes tiene doble tarea en la Hiphopiada: conducir el evento –Marcelo hace dupla con Micaela Gómez– y registrar fotográficamente todo lo que sucede, tanto arriba como abajo del escenario.

KRS-One, rapero integrante del grupo Boogie Down Production, dijo una frase que se volvió muy popular dentro de la cultura hip hop: "Rap es algo que haces, hip-hop es algo que vives". Leonardo Muñoz, tallerista del BT (barrio Toba) Crew (grupo de amigos de una misma banda), vive y respira hip hop. Tiene veintitrés años y desde los dieciocho trabaja como profesor en distintos talleres de rap de la ciudad. Lo siente como una responsabilidad y al mismo tiempo como un privilegio. Lo disfruta. Lo que en un principio era un hobby hoy se volvió una forma de vida. Si bien hace otras changas, este año logró que la mayoría de sus ingresos sean a partir de la música, el arte, el rap. Sabe que el hecho de que actualmente pueda vivir de lo que le apasiona es fruto de la lucha, la insistencia y la autogestión.

"De chiquito me gustaba mucho la lengua, la palabra. A los doce o trece años me resurgió todo eso. Conocí algunos raperos de México por Youtube. Y después conocí a un pibe que se llama Código, de Rosario, que vivía cerca de mi casa. Lo conocí y dije «este pibe rapea»". En esa frase Leonardo vio una posibilidad. Y hacia ahí fue. "Siempre trato de transmitir el mensaje como a mí me lo transmitieron, de una forma re humana. Los pibes y las pibas comprenden eso y se genera esa esencia".

Leonardo (su a.k.a. es Leitoh) vive en zona sur y semanalmente recorre muchos kilómetros para llegar a los cuatro talleres que coordina: uno en la Unidad 3, otro en el Laboratorio de Hip Hop de Distrito Siete, otro en Nuevo Alberdi y el de barrio Toba, al cual lo convocaron en 2021. "Conocí a los pibes y me pareció alta propuesta", dice Leitoh. Habla de la potencia que tienen los pibes y las pibas que habitan un barrio con una realidad muy cruda. "Básicamente no tienen ni agua potable. Hay pibes del barrio que no conocen el centro. Muchos están con el poxiran, mucha droga, mucho suicidio. Y tienen mucho para hablar y para decir. Entonces, como tallerista la propuesta me cerró por todos lados".

Leitoh se refiere a la importancia de los talleres culturales. Dice que en el BT crew charlan y que de esos intercambios salen distintas cosas, que los jóvenes se descargan con las letras, que es muy libre la planificación que él realiza, que el año pasado hicieron muchísimas cosas, que si bien en este caso son talleres de rap, suceden cosas parecidas con la cumbia que tiene las mismas estructuras, las mismas técnicas y el mismo tempo. Dice que es la música y la cultura en general. "Siempre transmitimos los mismos valores. A lo largo del año los vas conociendo. Generamos un grupo de contención y cuando eso pasa se empiezan a soltar".

El taller de rap del BT Crew se desarrolla en el SUM del Centro de Salud Toba, en la calle Tareguec 4320. Luciana Regenhardt es psicóloga y trabaja en el Centro de Salud, al igual que Brenda Giusto, médica generalista. Ellas dos acompañan el taller que coordina Leonardo, además de Luciano Corvalán y Santiago Yañez que son productores musicales y que también participan de este espacio taller del Nueva Oportunidad. "Ellos son los artistas, nosotros lo que hacemos es acompañar y darle un formato de taller para encauzar cosas, por ejemplo, de la escritura", cuenta Luciana, mientras aclara que "hace añares ellos hacen freestyle, improvisan, pero costaba mucho la escritura, plasmar eso en un papel".

La pandemia de Covid-19 arrasó con muchas cosas. En el barrio Toba de Rouillón no quedó en pie ninguno de los talleres que se venían desarrollando. En ese contexto surgió el taller de rap del BT Crew. "La manera de llegar a los jóvenes era a través de algún lenguaje artístico", reconstruye Luciana. "Fue convocar a lo que estaba sucediendo y encauzar". Recuerda que cuando empezaron, les preguntaron a los jóvenes con qué expectativa venían, partiendo de la base de que el saber del freestyle ya lo tenían. "Nos dijeron que buscaban, entre otras cosas, visibilizarse, que los conocieran fuera del barrio. Ellos hacían cruces de batallas entre pibes y pibas de distintos barrios pero no en eventos masivos".

Un cypher es una colaboración espontánea de distintos freestylers o raperos que improvisan. Así empezó la canción de protesta que armaron colectivamente en el taller. Arrancó de manera improvisada y después la plasmaron en el lenguaje escrito. Recompone Luciana: "Ellos traían historias del barrio, cuestiones de violencia institucional, de género, violencia inter familiar. Ahí salió hacer algo con el barrio y la protesta. Empezó cada uno a hacer una partecita. Ayer grabaron y hoy lo presentan en vivo". Momentos antes de que los pibes suban al escenario, Luciana recibe en su celular un mensaje que avisa del doble homicidio de Valentín y Eric en el fonavi de Rouillón y Seguí.

"Llega el turno del BT Crew", anuncian quienes conducen la jornada. Los pibes se presentan: "El BT Crew de zona oeste, acá presente. Les vamos a cantar un tema de protesta".

Me pongo la capucha,
con el arte,
siempre vamos para delante,
si no se escucha,
vamo a darle,
que la protesta suene en todas partes.
Somos pueblo,
somos arte,
siempre vamos para delante,
si no se escucha,
vamo a darle,
que la protesta suene en todas partes.

Broder (Francisco Peña) está arriba del escenario junto a su crew. Sus treinta y dos años los vivió en el barrio y dice que trata de que en su música se refleje su gente. Su forma de entrar al hip hop fue mirando batallas de freestyle de Venezuela. Era 2009 y

todavía no pensaba que podía seguir el camino que lo llevó a que hoy esté arriba del escenario bajo la atenta mirada de la fotógrafa de Sur Productora. Empezó a averiguar, a meterse, a bucear en las redes. Y pasaron los años. Y conoció otras competencias. Y empezó a improvisar, a tirar rimas. No le fue fácil. Pero insistió.

"Mayormente trato de escribir letras de experiencias que me hayan pasado, o viendo a través del barrio y lo que la gente va viviendo en la zona. Lo que pasa en Rosario, en Argentina, en el mundo. Enfocarme en lo que es la cultura nuestra". Cuando Broder piensa en Rosario, dice que aunque nunca fue una ciudad tranquila, en los últimos tiempos "está más jodida que nunca". "Reflejamos nuestra música en eso, tratando de llevar un mensaje positivo a la gente, que tomen conciencia de lo que pasa en Rosario". Broder rapea su parte de la canción grupal:



Sale el Broder a la cancha con la diez
alguien tenía que hacer el trabajo sucio de una vez
me dicen que tengo que hablarle de protesta al juez
yo protesto que ni con dos trabajos llego al puto mes.
Somos negros que crecimos sin amor y sin caricias
en un mundo rodeado de gente con malicia
en un sistema impulsado por la codicia
donde todos son corruptos y se vende la justicia.

Por eso me etiquetaron de persona inestable
dejándome tirado logré hacer un rap inoxidable
sin tener plata ni lujo tengo el rap más envidiable
y eso que crecí en un barrio sin agua potable.
Cuando dicen protesta creo que el deber me llama
solo vemos robos y muerte a la vuelta de la manzana
no es que me queje y sea adicto al drama
sólo pido que el cole entre a mi barrio de madrugada.

NAVEGAR EN LA PISTA

Pablo Gonzalo Cuellar y su primo Julián charlan en la plaza del barrio un sábado cualquiera. A la noche Pablo se irá de caravana y al otro día lo despertará su mamá avisándole que mataron a su primo Julián. Le pegaron dos tiros y lo dejaron tirado en la esquina de su casa. Cuando se enteró, Pablo lloró. Como ya estaba relacionado con el rap, transformó el dolor en música. "Yo digo que el que me inspiró fue él". Escribió una canción en su honor y la tituló 2020. La primera vez que la cantó fue en la esquina del barrio. A partir de ahí, lo invitaron a sumarse a la tribu. "Conocimos un taller que había en el SUM y nos juntamos todos ahí. Empezamos a sacar canciones grupalmente. Gracias a nuestro taller podemos mostrar nuestro rap en distintos barrios. En esta muestra es la segunda vez que estamos".

Después de la canción grupal, algunos pibes del BT Crew harán intervenciones solistas. Pablo cantará y bailará haciendo pequeños saltitos coordinados hacia un lado y hacia el otro. Se moverá con soltura. Estará contento arriba del escenario. Transmitirá esa alegría hacia abajo: hará cantar y bailar a la gente. "Préndelo, préndelo", repetirá al ritmo de los contratiempos de la pista. Dos saltitos

CAPÍTULO 7

Motoqueros

Por **Roberto Retamoso**

Va de nuevo en su moto en dirección al norte. Aunque en vez de ir al trabajo, se dirige al bar donde estuvo la vez pasada.

Entra sin saludar, encarando a la mesa del fondo donde se juntan sus amigos: están los mismos que el otro día.

Decidido, enfrenta a uno de ellos, al que le dicen El Mencho. ¡Vos, le dice (ahora sus ojos ven nuevamente puntitos de colores que se mueven, saltando de un lado a otro, pero de pronto los puntitos no son más puntitos, sino que son otra cosa, acaso gotas, gotas coloradas, oscuras, que lo pueden salpicar, gotas chiquitas del mismo color de la sangre del pibe que fusilaron hace un rato, como si fuesen la misma sangre que lo viene siguiendo hasta este lugar amenazando con bañarlo por completo), vos sos un hijo de puta!...

¡Eh!... ¿Qué te pasa?..., reacciona el otro, sorprendido.

¡No te hagas el boludo!..., lo increpa.

Los demás lo miran asombrados; no comprenden lo que está ocurriendo.

Se para bien al lado del Mencho y le pone el índice sobre el pecho. ¡Mataron a un pibe en la canchita, seguro que vos los mandaste!...

¡Qué decís, gil!... responde el Mencho, sacando el dedo de encima de su pecho con un gesto violento. ¿Qué tomaste, para andar diciendo boludeces?...

No responde. Se dejó llevar por un impulso porque sabe que el Mencho dirige a una bandita de pibes que trabajan en el barrio. En realidad lo sabe todo el mundo, pero por obvias razones de seguridad nadie lo dice.

Son los códigos del lugar que todo el mundo respeta. Pero él nunca había visto un ajusticiamiento, a pesar de escuchar todos los días relatos y estruendos que dan cuenta de esas ejecuciones sumarias.

Quizás en el momento del asesinato se haya acordado de su hijo. O de sus sobrinos, o de cualquiera de los pibes del barrio. Sin embargo, no debería haber reaccionado de esa manera; de acuerdo con la ley no escrita que rige en ese territorio, esas actitudes jamás son permitidas.

Se acomoda la camisa y sale, perseguido por la mirada de todos.

ESO QUIERE DECIR QUE HAY OTRA HISTORIA

Un rosario y una masacre

Con el nombre del adminículo que usan los chupacirios en misa, se celebran 40 mil muertes en la batalla de Lepanto. Inteligencia sacro militar. El imperio otomano derrotado por la Liga Santa.

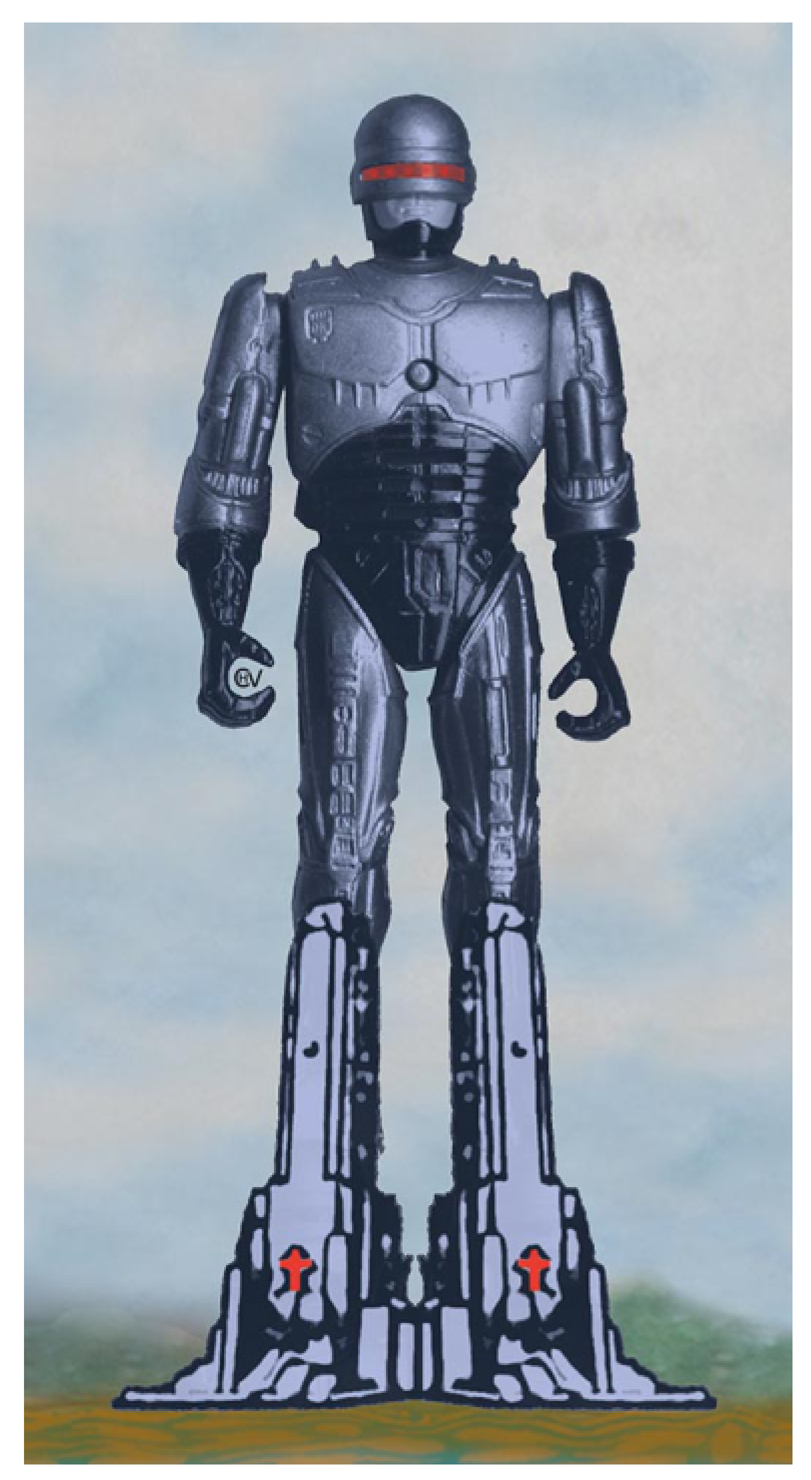
Por **Lautaro Bosco** y **Alfredo Montenegro**

"Dame un ejército que rece el rosario y conquistaré el mundo", había propuesto en 1571 Bendito Papa Pío V, confiando en la mística asesina de poder decir "sin moros a la vista".

Del latín "maurus" (que significa oscuro), les decían moros en forma despectiva en Europa a los árabes invasores (desde el 711 hasta cerca de ocho siglos después en España).

San Pío V atribuyó la victoria de la batalla de Lepanto (Grecia), el 7 de octubre de 1571, a la intercesión de la Santísima Virgen, invocada en Roma y en toda la cristiana Europa por medio del Santo Rosario, y quedó instituida la fiesta que la celebra.

El rosario pareció otorgar la victoria y masacre a los católicos. Así que no hubo juicio moral, ético, ni espiritual, y el rosario sigue vendiéndose cual santa chuchería. Además, San José María Escriva (santo del Opus Dei) resaltó: "Ojalá sepas y quieras tú sembrar en todo el mundo la paz y la alegría, con esta admirable devoción mariana". Y San Juan Bosco clamaba sobre la devoción a la Virgen, ante cualquier otra oración.



CONTROL DEL MEDITERRANO

"Cuesta creer hoy que las tranquilas aguas del mar Mediterráneo fueran escenario de asedios, batallas y guerras, y que miles de personas sufrieran el drama del cautiverio y la esclavitud", indicaba el experto en historia militar española Miguel Renuncio, a la ABC.

En el siglo XVI, dos potencias se disputaban el control del Mar: España –dueña de Sicilia, Cerdeña y Nápoles– y el Imperio Otomano, que se extendía desde los Balcanes hasta Egipto.

La lucha fue en aguas del Mar Jónico, en el Golfo de Patrás (Grecia), cercano al puerto de Navpaktos o "Lepanto", según los italianos.

Los intereses contrapuestos de Madrid y Estambul habían desembocado en una guerra continua. El papa Pío V solicitó a España y Venecia la creación de una alianza militar para frenar la expansión otomana, sostiene Renuncio.

La Santa Liga "contaba con 228 galeras, 6 galeazas, 26 naves y 76 menores (234 de ellas de combate)", dice José María Blanco Núñez, Asesor del Instituto de Historia y Cultura Naval. La Santa Liga sumaba unos 90 mil hombres, entre soldados, marineros y remeros, todos rezadores del rosario.

La armada Otomana tenía tropas de poderío similar aunque resultó derrotada. Los turcos perdieron 220 galeras y tuvieron treinta mil bajas; los cristianos quedaron sin 12 galeras y sufrieron diez mil víctimas.

CHARLAS DE FÓBAL

Osvaldo Bayer cargaba a Osvaldo Soriano por ser hincha de "un club con nombre de santo" (San Lorenzo). Al otro día, el Gordo Soriano le contestó que al menos no se nombra a su club (canalla) igual que a "ese adminículo que las viejas llevan a misas".

OTRA MASACRE

Y en honor a esa masacre del 7 de octubre de 1571, a la aldea nacida a orillas del Paraná, le pusieron ese nombre y reconocieron esa fecha para su celebración. Como en el caso de la ciudad de Victoria, que se ocultó que fue una matanza de indígenas a manos de Vera y Mujica (1750), y se la bautizó como la entrerriana Victoria.

OTRA HISTORIA

Más allá de lo poco simpático de festejar tantas muertes, se prefirió difundir esa historia y no la otra de gronchos mal vestidos que fundaran tan ilustre ciudad y sin rosarios. Nos referimos al pasado ligado a los calchaquíes establecidos en la zona que no era de la alcurnia europea que pretendía gobernar mediante las armar y levantar sus palacetes en el coqueto Paseo del Siglo.

La versión institucionalizada dice que "en 1689 el capitán Luis Romero de Pineda recibió estas tierras por parte del gobierno de Buenos Aires en pago de servicios prestados a la Corona".

Agrega la información brindada por la web de la Municipalidad de Rosario: "El primer registro de población permanente fue la estancia del Capitán Romero. Otra parte de las tierras en que se encuentra Rosario pertenecieron a la Estancia San Miguel, propiedad de los jesuitas, que le habían comprado en 1719 al hijo de Antonio de Vera Mujica".

Y con esa desinformación propia de discriminadores quieren mentir esa versión, y con una risita Pablojavkineana admiten que "antes de esa fecha, merodeaban por el lugar indios calchaquíes, reducidos y atendidos por franciscanos, quienes formaron una población y se establecieron en el llamado Pago del Salado".

Pero oficialmente parece poco creíble la fundación de un poblado sin un poste clavado en la tierra y con una escritura jodida de leer o palabras en castizos, sin dos palitos clavados en cruz. Es que no hubo acto majestuoso ni pobretón, de fundación en nombre de nadie.

Continuará...

CONCURSO LITERARIO ANGÉLICA GORODISCHER: PRIMER PREMIO

Ballenas

Por **Enrique Bó**

Amanece en calma. Una niebla densa hace del cielo y del mar un solo cuerpo. El viejo mira el mar. Espera a la ballena.

A su espalda, lo que alguna vez fue su casa, se encuentra intacta. Las paredes de color ocre, las columnas grabadas, las mayólicas con motivos marinos, ese blanco y azul que siguen anhelando un homérico destino. Se da vuelta. Levanta la vista. Mira la casa. Estira los brazos como si quisiera despertarla. Sigue firme desde el día en que fue enclavada sobre la costa del Atlántico en la cima de la formación rocosa, allí, donde la playa se divide en dos. Al norte, donde la costa es recta, la arena y la rompiente trazan una línea que se pierde en el horizonte y el caserío entre los primeros médanos parece esfumarse a medida que la distancia se alarga. Al sur, donde la costa, ondea suavemente y se puede ver a lo lejos entre la bruma, algo de lo que es el pueblo más cercano, como un espejismo que aparece según la luz.

Sobre la playa hay un barco. Apareció una mañana. Vacío. Extraviado. Como un sueño de hierro provenido de una marea equivocada. Luego el tiempo le fue perforando el acero, y el color brillante que ostentaba, fue reemplazado por un óxido perpetuo. Desde la cima del peñasco, el viejo mira el barco muerto. Piensa en la vida después de la vida.

Antes no había nada. La casa sola en la altura.

Después fueron llegando los vecinos.

Después se trazó una avenida al frente.

El viejo observa de a ratos la casa. Mira el océano y la casa, como dos destinos separados. Rememora como si se encontrara dentro de su cuarto, viendo a través de la ventana por donde se escurría la luz del amanecer. Pero no deja que lo ahoguen los recuerdos. Pertenecen a un tiempo que no le es suyo. Que se ha ido.

Espera a la ballena.

La mañana abre la niebla y el horizonte marca una delgada línea azul. Es temprano. Es invierno. Y no hay nadie.

Camina unos pasos como para no enfriarse. Mira el barco encallado. El brillo inconcluso del metal. Se da vuelta. Da unos pasos. Se agacha en cuclillas y juega con unas piedras. Viste un pulóver de lana gruesa, unos pantalones que lleva arremangados y anda descalzo. Deja caer una piedra por el acantilado. Las olas del mar en calma roen suavemente las rocas del fondo del peñasco, en un lento ir y venir. Observa cómo los mejillones incrustados entran y salen del agua. Ese ritmo incansable le da noción del tiempo. De tanto tiempo.

Algo significativo sucede. Un salto, la cola que pega en el agua. Se ve como una mancha apenas perceptible. Sonríe.

Mira la costa sur, ve la lejana aparición del pueblo siguiente. Desciende por la avenida en busca de su bote. No hay nadie tan temprano. No hay nadie en invierno. Camina algo apresurado. Busca en el bolsillo del pantalón. Camina y busca hasta encontrar una llave. La envuelve con la mano. Mientras desciende ve las casas nuevas, los árboles que han sobrevivido y las nuevas plantas cuidadas. Aún lo siguen sorprendiendo. La calle se transforma en ripio grueso que raspan los pies ancianos, hasta hacerse arena fina cerca de la costa. La calle se aplana. Quedan unos lotes baldíos repletos de retamos.

El pequeño tinglado es apenas una solución de madera que sobrevivió y es lo único que decidió conservar cuando vendió todo. Se abre paso por un sendero rodeado de arbustos que parecen pelearse entre la tierra y el mar.

Llega y levanta la cadena de la puerta. Abre el candado. La puerta de madera hace un ruido particular. Lo hace todas las mañanas; y aunque se impone arreglarla, la deja. Piensa; que siga de la misma manera. El bote permanece en ese refugio desafiando al tiempo. Es bien marino: mástil, botavara, una vela latina que se puede rizar, dos buenos remos y los toleteros muy seguros.

El tramo por la playa hasta la costa es breve. Tira del carro. Tensa los brazos para despertar al bote de su letargo y sale del tinglado. Recuerda que debe cerrarlo. Asegura la llave en el bolsillo, sabe que una llave en el medio del mar buscará ahogarse. El carro es liviano, pero la arena fina y seca tiende a frenarlo. Junta fuerzas hasta que llega donde se hace más firme cerca de la orilla. Hoy el mar parece un lago.

Es temprano. La arena fría es como un barro algo escurridizo que se escapa en cada pisada, como el tiempo. No quiere pensar que perdió todo. Se convence de que lo ha dejado ir. Aduja bien la vela. Acomoda los remos, los toleteros. Asegura las escotas y prepara el timón. Sin viento, es mejor a remo. Empuja y en segundos el bote flota. El bote apenas golpea en la costa mientras sube el carro a lugar seguro. Las olas son tan pequeñas que salir al mar no dan problemas. Acompaña el bote entrando al mar. Aborda casi de un salto. Algo del pantalón se le ha mojado, pero sabe que el aire y el sol harán su parte. Aunque el mar es calmo, las primeras sacudidas de esas pequeñas olas hacen crujir la madera vieja.

El abuelo le decía, de la madera estacionada, del barniz, del encolado. Las palabras aún juegan en su memoria. Veía los brazos fuertes como le daban forma al bote y cómo podía trabajar horas y horas bajo el galpón, copiando desde un plano la realidad inventada traducida en una embarcación. ¿Cómo podía hacerlo? ¿Cómo hacía para dibujar esa guía, ese camino por donde atravesar la idea a la realidad?

Revisa el horizonte. La cola y la espuma. Los brazos del viejo aún son fuertes, y con poco esfuerzo rema en la inmensidad. Va hacia la ballena.

Lo hace como se rema: de espalda al destino, mirando hacia popa, hacia la costa, hacia la afloración rocosa donde el abuelo hizo la casa y donde ahora hay más casas y donde ahora hay una avenida, que en cada avance se alejan y empequeñecen, y eso, lo gratifica.

El mar en calma es un espejo apenas ondeado y cada vez que se hunden los remos marcan el camino dos hoyos efímeros que se disuelven muriendo en la profundidad. La madera habla. Cruje acompasando el viaje. A medida que la costa se aleja, se acerca el rumor del movimiento de la ballena.

El abuelo decía que el hombre debía tener un propósito en la vida. Se detiene a mirar hacia proa. Ve como flota, lenta. Sigue remando, falta un rato para llegar. Si no ¿para qué has venido al mundo? Y guiñaba un ojo trabajando la madera. Remar es bueno. Le da el cansancio suficiente para sentirse bien. Los pensamientos deben salir del cuerpo. El resto se disolvió en el pasado, aunque a veces, regresan en las noches sin sueño, como asaltos grotescos y pesados, envueltos de una realidad incongruente, ridícula y tormentosa.

Piensa que ella reconoce el esfuerzo. Apura. Tensa las piernas afirmadas en las cuadernas. Tensa los brazos y la espalda. El sol se hace ver, en el brillo de las gotas que caen desde las palas de los remos y en la costa que se ilumina en la lejanía. Rema más fuerte. Lo que se puede para un hombre de su edad.

Ya no mira hacia dónde va, porque siente el ruido de la ballena. Parece esperarle. Imagina que ella ve una mancha oscura que se aproxima, o quizás ve en detalle el bote que aún conserva, el mástil, las velas, los remos, la silueta vieja y desgastada.

Verá desde sus ojos enormes, húmedos y vítreos el sombrero que usa para que el sol no lo deshaga, la barba blanca que tapa buena parte de las arrugas del rostro, y las manos surcadas de tiempo.

Aquí es donde se detiene y acomoda los remos dentro del bote. Aquí es donde espera. La ballena se va a aproximar curiosa. Y lo hace. Lentamente. Como si una fuerza inmóvil la trasladara. El viejo cierra los ojos. Escucha el breve chasquido de una aleta que golpea el agua. La respiración profunda, animal. El aroma del tiempo del océano. El mar es un lago calmo interrumpido por el lento movimiento de la ballena que se acerca. Piensa en las horas de silencio que junto a su abuelo compartían mirando el irrepetible mar. Se aferra con las manos a la madera del bote. Escucha el canto de la ballena que en esa breve distancia es como una cuerda afinándose, como si la ballena buscara el tono justo y preciso. Ahora se encuentran a la par. El viejo abre los ojos. Ella enorme al lado de su pequeñez absoluta. Se deja acariciar. Él pasa la mano con la ternura de un padre. Se inclina arrodillado en el bote y extiende sus brazos sobre el cuerpo bestial.

Se miran. No sabe calcularle la edad. La piel tiene incrustaciones marinas, cicatrices, mordeduras, las de su mundo. Las yemas de los dedos rozan las hendiduras de la piel de la ballena. Su mirada es profunda. Él intenta ir más allá, al interior de la ballena. Ella se deja mirar y algo le advierte que quiere que la mire. Hay una vida grabada en su ojo. La costa que parece esperarlo es una delgada línea marrón en el mar azul. Allí donde moran las penas. Pasa la mano por el cuerpo gigante. Los dedos se detienen en algún detalle, avanzan y se detienen. Piensa en quedarse con ella. Dejar que la marea lo lleve. Pero no lo hace. No tiene el coraje. El rito dura lo que sea suficiente. A veces lo decide el viento, a veces la ballena, a veces el viejo. Hoy puede que sea el viento que asoma del sudeste prometiendo una navegada veloz.

Todo vuelve. De alguna forma.

La ballena sabe que es solo izar la vela y emprender el regreso. Ya sabe que hoy será el viento.

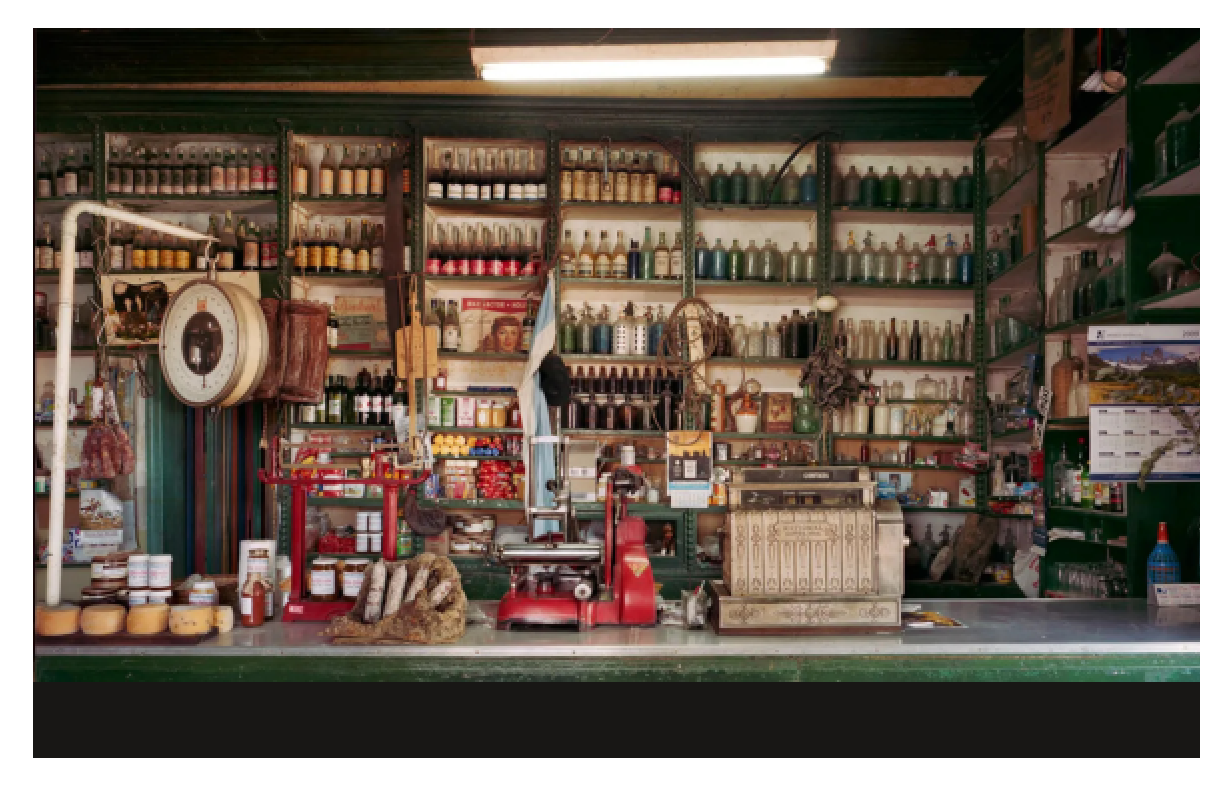
Se incorpora y ve a lo lejos la racha encrespada en el agua. Se despide en voz baja, como si fuese un rezo. Caza la driza del mástil. La vela llega a tope. Tensa la escota. Toca la llave del candado dentro del bolsillo. Lleva la mano al timón y con los ojos cansados guía el bote. Hacia el tinglado, hacia la soledad, hacia la casa pequeña y suficiente que hoy habita. Ve el destello del metal herrumbrado del barco muerto en la arena lejana de la playa. Deshaciéndose. El viento se afirma. Una nueva ola rompe en la proa, salpica y confunde la sal del agua con las erráticas lágrimas de viejo. La vela se llena de energía. La escota duele en la mano. La ajusta en la mordaza, toca con la mano libre el salvavidas y el traje de agua debajo del asiento. Piensa que debería haber tomado un rizo para achicar la vela. El mar se agiganta en cada racha de viento. El viejo regresa. El cielo de la mañana se mezcla entre hilachas de nubes grises. La costa se ve tan lejana, allí, perdida, entre la inmensa bravura del mar.

Enrique Bó nació el 16 de junio de 1959 en Rosario, donde cursó todos sus estudios, desde la escuela Bernardino Rivadavia, pasando por el Nacional 1 y culminando la carrera de Ingeniero Agrónomo en la Universidad Nacional de Rosario.
Don Juan de las Colinas fue su primera obra editada que obtuvo, en 2013, una segunda mención en el I Concurso de narrativa organizado por Río Ancho Ediciones contando como jurados a los destacados escritores Alma Maritano, Pablo Ramos y Marcelo Escalona.
En 2016 publicó Ana Cierra Los Ojos y en 2019 En El Mirador, novela que suma a la trama de las novelas anteriores. Actualmente alterna el trabajo de campo con la escritura como así también su pasión por la náutica y el montañismo.

DESDE CANCHA RAYADA

Los fideos coditos

Por **Hilo Negro**



Yo no sé, no. Pedro, ese viernes de un diciembre que recién arrancaba, se levantó temprano como si la inercia siguiera haciendo lo suyo. Se había levantado temprano durante seis años para ir al colegio así que no le costaba dejar la cama con las primeras luces. Esa mañana lo mandaron a lo de don Mauricio (Quintana y Vera Mujica) a comprar casi todo para un guiso. Cuando estaba a cincuenta metros, mirando a unas calas zanjeras tan vulgares como hermosas, se quedó pensando en un interrogante: si era un kilo de coditos sueltos (fideos) o un paquete de arroz, antes de entrar al almacén pasó una piba con el pelo largo y medio ondulado y Pedro se acordó de una vecina llamada Sofía que, entre otras cosas, en una budinera hacía una comida con carne picada cruda con un sabor exquisito. Tomó la decisión de comprar fideos y arroz, aunque se quedaría con las ganas de comprar unas galletitas rellenas que un latón reluciente de Terrabusi le mostraba. Eso sí, compraría más pan, para que sobre. "Si no es hoy, será mañana", pensó, soñando que la madre haría el tan delicioso como vulgar budín de pan. Cuando regresaba, se detuvo a tomar agua de una canilla pública que había cerquita de las calas y la abundancia de esas flores más el goteo de esa canilla lo llevaron a una conclusión: que a la hora de ir a cazar ranas había que arrancar por esa esquina. Cuando cruzó Quintana hacía el sur, notó que en las nuevas construcciones la hegemonía del ladrillo se terminaba, alguna que otra pieza era hecha con el tan vulgar como noble y económico Block. Antes de llegar a Iriondo sintió un intenso perfume a jazmín, en un momento pensó ir por unos de ellos para dárselo a esa pibita que en un tapialito siempre estaba a esa hora, reluciendo una sonrisa y un flequillo tan vulgar como encantador. Llegando a su casa, un perfume a perejil parecía haber copado la cuadra y en ese momento pensó: apareció el aguinaldo y hay milanesas en todos los hogares o volvió Sofía, la vecina de al lado, y le está dando y dando a la mezcla de perejil y carne picada a lo loco.

Ese mediodía comió un guiso de coditos con algo de arroz y carne trozada. En su cerebro quedaban algunas imágenes y perfumes sueltos. Llegó la noche y se fue a dormir casi de antemano soñando que al otro día festejaría un gol que saldría de la vulgaridad de cualquier gol. Bueno, cualquier gol que él hacía no era una vulgaridad por la escasez de los mismos. También soñó que al mediodía aparecían las milanesas con puré y de postre budín de pan, y que la del flequillo lo esperaba a la tardecita para ofrecerle, con una sonrisa, las nuevas galletitas rellenas de Terrabusi.

El otro día me lo encuentro a Pedro en la vereda y mientras preparaba el mate, acomodando la radio para escuchar mejor lo último sobre nuestra Selección, me dice: "Ojalá que pronto volvamos a sentir las deliciosas cosas vulgares, a sentirlas y a disfrutarlas".







Periódico semanal fundado el **2 de septiembre de 1999** por Matías Ayastuy, Juan Emilio Basso Feresin, Julián Lafuente, Rodrigo Miró y Jerónimo Principiano
propietaria: Asociación Civil Cadena Informativa
Registro de Propiedad Intelectual Nº 234.810
producción periodística: Cooperativa La Masa Ltda. (Matrícula Nº 34.256)
dirección: Juan Emilio Basso Feresin
edición: Santiago Garat y Manolo Robles
corrección: Santiago Garat
redacción: Guillermo Griecco, Pablo Bilsky, Luciano Couso, Eugenia Arpesella, Alfredo Montenegro, Facundo Paredes, Gabriel Zuzek, Silvia Carafa, Soledad Pascual, Juan Pablo de la Vega, Victoria Iriarte, Marcela Isaías, Laura Hintze, Ornella Mécoli, Roberto Retamoso, Diego Roth, Marcela Vallasciani y Marcelo Valenzuela.
arte y diseño gráfico: Agustín Herrera, Javier García Alfaro y Facundo Vitiello
fotografía: Manuel Costa, Candela Robles, Sol Vassallo y Sur Productora
cierre de edición: Jueves 17 de diciembre de 2022

el eslabón integra la **Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina** (Fadiccra) y la cooperativa **Diarios y Periódicos de Santa Fe** (Dypsa)

Viamonte 33, depto. 1, Rosario, Santa Fe, Argentina · 3416407379 · eleslabon@eleslabon.com.ar · eleslabon.com.ar · periodicoeleslabon · redaccionros · periodicoeleslabon

